



Salir del sinhogarismo. Una aproximación a través de historias de vida

Alfonso López BermúdezProf. ayudante, Universitat de les Illes Balears (UIB) ✉ **Fernanda Caro Blanco**Profesora Titular Laboral. Universitat de les Illes Balears. UIB ✉ <https://dx.doi.org/10.5209/cuts.96760>

Recibido: 28/06/2024 • Aceptado: 02/01/2025

ES Resumen. Las situaciones de sinhogarismo a las que se refiere el presente trabajo quedan recogidas bajo las dos primeras categorías conceptuales propuestas por la tipología ETHOS: sin techo y sin vivienda. Se estudian procesos concretos, vividos por personas que han transitado por distintas situaciones de exclusión relacionadas con la falta de vivienda, a fin de identificar, en sus procesos vitales, aquellos aspectos que les han ayudado a mejorar sus posibilidades de integración social. Así, el objetivo principal de esta investigación se centra en conocer los factores que inciden positiva y significativamente en la superación del sinhogarismo a partir de los relatos de personas que han vivido estos procesos. Para cumplir este objetivo, se ha empleado una metodología cualitativa, mediante la técnica de la historia de vida, la cual ha permitido a las personas identificar el eco de su pasado y la visión de su futuro, señalando los acontecimientos más significativos en la vida de los individuos narrados en primera persona. Los resultados apuntan hacia algunos aspectos que deben ser incorporados en las políticas de prevención y erradicación del sinhogarismo como: la centralidad de la vivienda, la necesaria reforma de los modelos de atención en centros de acogida a personas sin hogar, el acompañamiento no estigmatizador capaz de atender aspectos emocionales y de salud mental; el fortalecimiento de las redes de apoyo social y la promoción de los sistemas de garantía de ingresos y acceso al empleo.

Palabras clave: sinhogarismo; exclusión residencial; historias de vida; acompañamiento profesional

EN Get out of homelessness. An approach through life stories

EN Abstract. The situations of homelessness addressed in this work are encompassed within the first two conceptual categories proposed by the ETHOS typology: rooflessness and houselessness. Specific processes experienced by individuals who have gone through various forms of social exclusion related to the lack of housing are studied to identify the factors that have facilitated their social integration. The primary objective of this research is to identify the factors that have a positive and significant impact on overcoming homelessness, as narrated by individuals who have experienced these processes. To achieve this objective, a qualitative methodology has been employed, using the life story technique, which has allowed individuals to identify the echo of their past and the vision of their future, highlighting the most significant events in their lives as narrated in the first person. The findings indicate the necessity of incorporating several factors into policies for the prevention and eradication of homelessness. These include the centrality of housing, the need to reform care models in shelters for homeless people, non-stigmatizing support capable of addressing emotional and mental health aspects, the strengthening of social support networks, and the promotion of income guarantee systems and access to employment.

Keywords: homelessness; residential exclusion; life stories; professional support

Sumario: 1. Introducción. 1.1. Sinhogarismo y Exclusión residencial: un fenómeno de carácter estructural y multidimensional. 1.2. Marco normativo en la lucha contra el sinhogarismo en Europa y España. 1.3. Exclusión residencial y sinhogarismo, datos de contexto, caracterización y cuantificación. 2. Metodología. 3. Resultados y Discusión: análisis de las historias de vida. 3.1. Las necesarias reformas del Modelo en Escalera junto a la innovación que representa Housing. 3.2. Acompañamiento profesional. 3.3. Redes de apoyo social. 3.4. Garantía de ingresos y acceso al empleo. 4. Conclusiones. 5. Bibliografía.

Como citar: López Bermúdez, A.; Caro Blanco, F. (2025). Salir del sinhogarismo. Una aproximación a través de historias de vida. *Cuadernos de Trabajo Social* 38(1), 129-138. <https://dx.doi.org/10.5209/cuts.96760>

1. Introducción

1.1. Sinhogarismo y Exclusión residencial: un fenómeno de carácter estructural y multidimensional

La vivienda representa un importante factor de integración social, y las carencias en este ámbito pueden convertirse en la causa que desencadena el resto de procesos de exclusión (Colau y Alemany, 2012; Uribe, 2015). La correlación entre desprotección y vivienda propicia una de las situaciones más graves de la exclusión: la exclusión residencial (Sales, 2014; Trilla, 2014), y su expresión más extrema: el sinhogarismo.

La plena participación de las personas en los sistemas de bienestar social y en todos los espacios de la vida social y política, supone la plena inclusión social y, por lo tanto, el ejercicio de la plena ciudadanía (Guillén et al., 2016; Olmos, 2011). En sentido contrario, la exclusión social es considerada como aquello que queda fuera, aquello que no está integrado y que se analiza como dentro-fuera, blanco-negro, nacional-extranjero... (Juan, 2015).

Esta vinculación entre sinhogarismo, exclusión social y ciudadanía es básica a la hora de contextualizar la problemática del sinhogarismo y la exclusión residencial, puesto que estas suponen la ruptura total con la universalidad de los derechos humanos y la consideración de la dignidad de todas las personas (Gobierno Vasco, 2018; Sales, 2014).

Comúnmente se entiende que una persona sin hogar es aquella que no dispone de un lugar donde vivir. Pero la definición es mucho más amplia y recoge un abanico de situaciones residenciales que van desde dormir al raso hasta vivir en un infravivienda (Sales et al. 2015; Teller, 2010; Uribe, 2015).

A fin de poder caracterizar un fenómeno considerado amplio y diverso, la FEANTSA (Federación Europea de Asociaciones Nacionales que hacen trabajo con Personas Sin Hogar) y el EOH (Observatorio Europeo del Sinhogarismo), propusieron en 2005 utilizar una serie de categorías de análisis que permite clasificar las diversas situaciones de la exclusión residencial, naciendo así la Tipología Europea del Sinhogarismo y la Exclusión Residencial (ETHOS), que permite entender el sinhogarismo como un “continuum de situaciones” de exclusión en torno a la vivienda (EOH, 2015). Así, la tipología ETHOS considera cuatro grandes categorías que explican situaciones diferenciadas: sin techo, sin vivienda, vivienda insegura y vivienda inadecuada; y trece subcategorías, que contemplan situaciones que van desde residir en un espacio público hasta residir en una situación de hacinamiento (EOH, 2015).

Las situaciones de sinhogarismo, a las que nos referimos en el presente trabajo, quedarían recogidas bajo las dos primeras categorías conceptuales: sin techo y sin vivienda. La primera agrupa las situaciones de exclusión más graves, las de residir en un espacio público y/o en un albergue o refugio nocturno; la segunda engloba un amplio conjunto de situaciones caracterizadas por no disponer de una vivienda propia y estar acogidas de una manera puntual o permanente en alojamientos o centros especializados: albergues para personas sin hogar, para mujeres, para personas inmigrantes refugiadas, personas que salen de un centro de internamiento, etc. (Busch-Geertsema, 2012; EOH, 2015).

Actualmente, el sinhogarismo es un fenómeno en aumento, visible en prácticamente todas las sociedades llamadas desarrolladas y vinculado especialmente a entornos urbanos (Gobierno Vasco, 2018). El sinhogarismo no responde únicamente a la carencia de recursos o a una condición humana, sino que responde a una situación generada por un cúmulo de circunstancias, muchas de ellas de carácter estructural, donde podemos identificar factores de riesgo como la pobreza, o desencadenantes, como un desahucio o un proceso vital traumático (Fernández, 2015). Se trata, por tanto, de una problemática multicausal, multidimensional y potenciada por situaciones estructurales de carácter económico y social.

Un conjunto de situaciones descritas por multitud de investigadores (Bauman, 2007; Fundación Foessa, 2019; SIIS y Fundación Eguía-Careaga, 2016) como la reestructuración económica y la flexibilización del mercado de trabajo, la reducción de prestaciones sociales y el parcial desmantelamiento de los sistemas de protección social, el cambio sociodemográfico, la diversificación en la estructura de los hogares, la incipiente sociedad líquida y la salvaje situación inmobiliaria acompañada por una creciente precarización del mercado de trabajo, el empobrecimiento de las familias y la grave crisis hipotecaria de desahucios y lanzamientos hipotecarios, son los factores que han llevado a considerar el sinhogarismo como un proceso generado a consecuencia de la interacción simultánea, o combinada, de causas estructurales, institucionales, relacionales y personales (Gobierno Vasco, 2018).

1.2. Marco normativo en la lucha contra el sinhogarismo en Europa y España

Sin embargo, una problemática social del calado que tiene el sinhogarismo y la exclusión residencial carece de un marco normativo consolidado y de peso que permita luchar contra su extensión y cronificación (Gobierno de España, 2023). El marco europeo para combatir el sinhogarismo viene determinado por (Gobierno de España, 2023; Parlamento Europeo, 2020):

- El Pilar Europeo de Derechos Sociales: que recoge entre sus principios el derecho a la vivienda y la asistencia a las personas en situación de sinhogarismo (PsSH).
- La Resolución del Parlamento Europeo, de 24 de noviembre de 2020: que propone los elementos básicos que tienen que regir las políticas comunitarias y nacionales de abordaje del sinhogarismo, considerando que este fenómeno tiene que eliminarse mediante políticas específicas e integradas, abordando los factores de riesgo personales y los factores de riesgo estructural (como la dificultad de acceso a la vivienda y el desempleo).

- La Declaración de Lisboa sobre la Plataforma Europea para combatir el sinhogarismo, de 21 de junio de 2021: que recoge una serie de compromisos asumidos por las instituciones europeas, nacionales y locales, así como por las entidades del Tercer Sector que intervienen en el ámbito de la exclusión residencial.

Por su parte, la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, como marco integral centrado en los Derechos Humanos, las personas, la justicia social y la sostenibilidad, presentan en los objetivos 11 (Ciudades y comunidades sostenibles) y 3 (Salud y bienestar) una profunda conexión con el sinhogarismo (Botija et al., 2024).

En España, la Estrategia Nacional Integral para Personas Sin Hogar 2015-2020 estableció un marco estratégico común para el conjunto de las administraciones implicadas en la prevención y el abordaje del sinhogarismo, promoviendo un cambio de enfoque en el tratamiento convencional de este, incorporando progresivamente los enfoques basados en la vivienda (Gobierno de España, 2023). Se recogen, asimismo, el compromiso de que ninguna persona dormirá a la intemperie por falta de alojamiento de emergencia y el objetivo de evitar los desahucios (Gobierno de España, 2023, pp. 6-13).

A diferencia de países de la UE, España carece de un marco normativo específico dirigido a la regulación de las políticas de prevención y erradicación del sinhogarismo. Sí que existen algunas referencias, recientemente aprobadas, que inciden en el derecho a la vivienda, como la Ley 12/2023 por el derecho a la vivienda, el Plan Estatal de Acceso a la Vivienda 2022-2025 (que contempla ayudas a víctimas de violencia de género, personas objeto de desahucio de su vivienda habitual y PsSH), así como otras medidas promovidas por las Comunidades Autónomas o los municipios (Botija et al., 2024). Por su parte, la Estrategia Nacional de prevención y lucha contra la pobreza y la exclusión social (2019-2023) contempla varias medidas dirigidas a las PsSH, entre las que se encuentra el acceso a la vivienda (Gobierno de España, 2023).

Algunas Comunidades Autónomas han aprobado planes o estrategias centradas en la prevención y abordaje del sinhogarismo¹, mediante la detección precoz, la intervención rápida y el aumento de plazas. Algo que también se realiza en ciudades como Barcelona, Bilbao, Las Palmas de Gran Canaria, Madrid, Santa Cruz de Tenerife, Valencia y Zaragoza, impulsados desde el ámbito de los Servicios Sociales.

1.3. Exclusión residencial y sinhogarismo, datos de contexto, caracterización y cuantificación

En España, la dificultad para acceder a una vivienda constituye uno de los factores esenciales de exclusión social. Así lo explica la Fundación Foessa en su último informe sobre exclusión social en España (Foessa, 2021): el empleo y la vivienda continúan siendo las situaciones de dificultad que más sufren los hogares españoles, un 24,7% y un 24%, respectivamente. Su permanencia en el tiempo – antes de la crisis (2007), en plena Gran Recesión (2009 y 2013), en periodo de recuperación (2018) o durante la pandemia de la Covid-19 (2020-2021) – confiere a la vivienda un carácter estructural como mecanismo de vulnerabilidad social (Gobierno de España, 2023). A esto debemos sumarle el empleo, de forma que, según explica Foessa, el 44,8% de los hogares en situación de exclusión tienen afectadas ambas dimensiones, ocupación y vivienda. Atendiendo a la Encuesta de Condiciones de vida (2021), hay que añadir que el 15% de los hogares tiene que dedicar más del 40% de los ingresos a los costes de vivienda (Foessa, 2021).

Los tres grandes problemas asociados a la vivienda en España hacen referencia al crecimiento del precio de la vivienda, tanto en régimen de compra como de alquiler; al alto porcentaje de los ingresos que las unidades familiares tienen que dedicar a los gastos de vivienda; y al crecimiento sostenido de los desahucios (Gobierno de España, 2023).

La Estrategia Nacional para Personas Sin Hogar 2023-2030 (Gobierno de España, 2023), basándose en datos de la Encuesta de Integración y Necesidades Sociales de Foessa (Foessa, 2021), señala que en 2021 el 15,9% de la población española se encuentra afectada por alguna de las situaciones residenciales que la tipología ETHOS contempla bajo las categorías conceptuales de vivienda insegura (3,7 millones de personas, el 7,9%), vivienda inadecuada (4,8 millones, el 10,1%), o situaciones de hacinamiento grave (el 8,7%) afectando a 4,1 millones de personas).

El sinhogarismo es, hoy por hoy, un fenómeno de difícil cuantificación, puesto que se trata de una situación afectada por numerosos factores de riesgo, con un carácter dinámico y variable y que suele aparecer oculto entre diferentes estadísticas, lo cual provoca que su análisis y cuantificación suponga un verdadero reto para la investigación (Gobierno Vasco, 2018; Pleace y Bretherton, 2013).

En España existen tres fuentes de datos: la Encuesta de Centros y Servicios de Atención a Personas Sin Hogar del INE, en la cual se recogen los datos sobre el número de personas atendidas en los centros para PsSH; la Encuesta sobre las Personas Sin hogar, también del INE, realizada en 2005, 2012, 2022, que contabiliza a las personas que acuden a los centros que ofrecen servicios de alojamiento y/o restauración situados en los municipios mayores de 20.000 habitantes; y los recuentos nocturnos de PsSH realizados en varias ciudades de España, que tienen en cuenta a las personas que durante una noche determinada se encuentran en la calle y eventualmente pernoctan en centros con alojamiento (Gobierno de España, 2023). A pesar de la importancia de estos instrumentos, los datos que aportan no dejan de ser parciales, incompletos o incluso duplicados (una misma persona puede contabilizarse dos veces si acude a dos tipos de centros el mismo día), dificultando controlar el grado de error en el conteo y localización de PsSH (Observatorio Hatento, 2015). Por ello, es bienvenida la propuesta de una metodología común para el análisis de las situaciones

¹ Estrategia de Inclusión para las Personas Sin Hogar en Cantabria 2022-2025; Plan Estratégico para personas sin hogar de Castilla-La Mancha 2022-2025; Estrategia de Atención a personas sin hogar en Andalucía, 2023-2026; Marco de acción para el abordaje del sinhogarismo en Cataluña 2022-2025; Plan de Atención de Persoas sen Fogar en Galicia 2019-2023.

de exclusión residencial en España, a partir de una aplicación homogénea de los recuentos nocturnos en todo el territorio estatal, (Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030, Fundación Eguía, 2021), ya que de los datos que ofrecen estas fuentes pueden derivarse características que apunten hacia ciertos perfiles, así como de tendencias del fenómeno.

1.4. Políticas y acciones de lucha contra el sinhogarismo y la exclusión residencial.

A pesar del escaso espacio que el sinhogarismo y la exclusión residencial ocupan en las políticas públicas españolas, el considerable aumento de estas situaciones, principalmente después de la crisis de 2008, y los numerosos estudios sobre el tema, han hecho que la atención al sinhogarismo haya experimentado un importante impulso en los últimos años, colocándolo en la agenda política de todos los estados miembro de la Unión Europea (López-Bermúdez, 2019). En la Unión Europea, esta situación es percibida desde las instancias políticas como una cuestión que no puede recaer, únicamente, en manos de las organizaciones del Tercer Sector de Acción Social (TSAS), sino que deben contribuir otras instituciones, de carácter público, así como el conjunto de la sociedad (Bachiller, 2010). Actualmente, en la mayoría de los países europeos, las políticas de atención al sinhogarismo han sido desarrolladas por los gobiernos locales, creando estas soluciones residenciales y servicios como freno a la carencia de acceso a la vivienda de personas y colectivos en situaciones estructurales de exclusión.

El surgimiento de Housing, centrado en la vivienda como primer paso para la normalización social, parte de considerar el sinhogarismo y la exclusión residencial como una problemática estructural producida, en primera instancia, por la dificultad de acceso a la vivienda, especialmente para la población más vulnerabilizada (Sales, 2016; Marbán y Rodríguez, 2020; Rodilla et al., 2023). La combinación de Housing con el modelo tradicional, en Escalera, a través de la organización de redes de centros, servicios y programas de acogida a PsSH, parte de valorar su idoneidad para determinadas personas y colectivos, planteando, eso sí, la necesaria evaluación de las características de los centros y aún su reorganización (Moreno Márquez, 2012).

En la implementación práctica, las soluciones para el problema del sinhogarismo son dispares. En los últimos años, se tiende a apostar por un enfoque centrado en la persona y centrado en el acceso a la vivienda, proponiendo un progresivo abandono de un enfoque de carácter asistencialista (Gobierno de España, 2023).

Así, interesa estudiar procesos concretos, vividos por personas que han transitado por distintas situaciones de exclusión relacionadas con la falta de vivienda, a fin de identificar, en sus procesos vitales, aquellos aspectos que les han ayudado a mejorar sus posibilidades de integración social.

2. Metodología

No resulta fácil encontrar estudios y/o investigaciones que identifiquen los factores que han sido determinantes en la superación de situaciones de sinhogarismo, a partir de considerar la voz de las propias personas implicadas.

Por este motivo, el objetivo principal de esta investigación es conocer los factores que inciden positiva y significativamente en la superación del sinhogarismo en la ciudad de Palma de Mallorca a partir de los relatos de personas que han vivido estos procesos.

Para cumplir este objetivo, se ha empleado una metodología cualitativa, teniendo en cuenta en su diseño y análisis, la perspectiva de género y la representación de las minorías. La técnica utilizada ha sido la historia de vida, que permite a las personas expresar el eco del pasado y la visión del futuro, identificando los acontecimientos más significativos de su vida mediante la narración en primera persona. Es decir, permite organizar y estructurar los recuerdos de la persona para después analizar el devenir de esta en el tiempo, poniendo el foco en los acontecimientos, hechos, lugares, personas, recursos y organizaciones que han sido representativas e importantes en su vida.

El estudio se ha centrado en la ciudad de Palma (Illes Balears) y en sus residentes, concretamente en aquellos que, alguna vez, han atravesado una situación de sinhogarismo. Para seleccionar a las personas objeto de estudio se fija, como criterio de inclusión, ser personas que, habiendo estado en una situación de sinhogarismo, continúen residiendo en el municipio y actualmente lleven una vida totalmente desinstitucionalizada.

Para la selección de la muestra, se ha utilizado un tipo de muestreo no probabilístico e intencional de informantes clave, es decir, aquellas personas que, cumpliendo los criterios de inclusión en el estudio, pueden aportar una información valiosa y veraz, teniendo en cuenta la perspectiva de género. Esta selección se hizo en diferentes fases. En una primera fase se analiza el último censo de personas sin techo en Mallorca (2019), extrayendo el perfil representativo y mayoritario: hombre de entre 45 y 55 años, autóctono y con estudios primarios; y mujeres de entre 40 y 55 años, españolas no autóctonas o extranjeras y con estudios primarios. En una segunda fase se contacta con las principales instituciones, servicios y entidades² que apoyan a las PsSH en el municipio, para localizar personas que cumplieran con los criterios de inclusión del estudio y tuvieran uno de los perfiles mayoritarios del censo. En una tercera fase las personas responsables de los servicios realizaron un contacto inicial con las personas para explicarles el estudio, de las cuales solo accedieron a participar 10 personas. Este contacto estuvo marcado por barreras de acceso, disponibilidad y/o ubicación de las personas, lo que limitó la coincidencia de la muestra con las tendencias señaladas por los censos. Además, debemos considerar la heterogeneidad del sinhogarismo y que el perfil de las personas que logran superarlo puede no corresponder exactamente con el de quienes atraviesan la situación; por ello algunas

² Ayto. de Palma, IMAS, SAM Víctimas de Violencia de género, Hogar Sí, Casa de Familia, Intress, Pastoral penitenciaria, como las más significativas.

de las personas contactadas pueden representar perfiles ocultos en los censos, pero igualmente relevantes para comprender esta realidad. Así, se mantuvo un contacto presencial con las personas explicando el objeto del estudio, la voluntariedad de la participación, la ley de protección de datos y el anonimato, así como los riesgos y beneficios de participar, para lo cual se firmó un consentimiento informado. Tras la explicación, dos de las 10 personas no quisieron que su entrevista fuera grabada, por lo cual no se incluyeron en el análisis. Finalmente, la última fase consistió en la realización y grabación de las historias de vida, algunas de las cuales se extendieron a lo largo de dos o tres contactos, teniendo una duración media de más de 2.30h cada entrevista.

Finalmente se completaron un total de 8 historias de vida, que fueron codificadas según orden de realización.

Código	Sexo	Edad	Autóctono/a	Extranjero/a	Años en situación de sinhogarismo
1H	Hombre	58	Sí	No	6
2H	Hombre	40	No	No	4
3H	Hombre	30	Sí	No	6
4H	Hombre	33	No	Sí	3
5M	Mujer	38	No	No	2
6M	Mujer	53	No	Sí	2
7M	Mujer	57	No	Sí	3
8H	Hombre	50	No	Sí	8

Nota. Elaboración propia.

Para analizar la información de estas historias de vida se ha utilizado la técnica del análisis del discurso, entendido como el conjunto de ideas o conceptos a través del cual los sujetos nos expresamos, por lo que va más allá del simple lenguaje, puesto que implica intencionalidad. Se analizan los valores, ideas, hábitos y prácticas sociales a través de los sujetos que los enuncian o expresan. La presentación de este análisis se ha realizado mediante un árbol de categorías, que nos ha permitido visualizar los resultados de manera comprensible y eficiente y presentar aquellos aspectos que se han identificado como más significativos.

Como limitaciones, cabe destacar que el estudio solo ha contado con personas que atravesaron una situación de sinhogarismo y actualmente residen en el municipio de Palma, lo cual ha limitado el universo muestral. Además, muchas de las PsSH no quisieron participar en el estudio alegando que querían olvidar o dejar atrás ese momento de su vida, lo cual podría considerarse un resultado en sí mismo.

3. Resultados y Discusión: análisis de las historias de vida

El análisis de las 8 historias de vida realizadas a personas que han vivido y superado situaciones de sinhogarismo ha permitido extraer una serie de resultados que aportan luz al conocimiento de los factores que inciden en la superación del proceso.

Este análisis también recoge aquellos aspectos que, en la literatura y las políticas de prevención y lucha contra el sinhogarismo, se han identificado como más significativos, relacionados con: el modelo de abordaje del sinhogarismo (Escalera o Housing); el acompañamiento profesional; las redes de apoyo; y el sistema de garantía de rentas.

3.1. Las necesarias reformas del Modelo en Escalera junto a la innovación que representa Housing

Tras la salida de la calle, los primeros recursos a los que acceden las PsSH son los centros propios de las redes de acogida y atención al sinhogarismo, característicos del Modelo en Escalera: *“Me vi sin trabajo, sin casa, sin un duro y en la calle es jodido estar y pensé, solo puedo ir al albergue”* (1H).

Las personas entrevistadas no permanecen indiferentes a este primer encuentro. Si bien el centro ofrece, fundamentalmente, la posibilidad de disponer de un techo, las primeras experiencias en este tipo de recursos no son agradables. La obligatoriedad de cumplir con unas determinadas normas, muestran cómo – y aquí la categoría ETHOS gana sentido –: un centro no es una vivienda que permite llevar una vida normalizada: *“El centro es muy duro. Tienes que llevar la maleta y salir del centro. No te puedes quedar ahí. Vuelves a comer y luego tienes que salir. Luego abren las habitaciones a las 19h de la tarde...”* (4H); en el que tienes que convivir con personas que no conoces: *“La primera noche fue fatal. Porque es la primera vez de mi vida que voy a dormir con ocho personas. No dormí en toda la noche”* (6M); o donde te encuentras con otras situaciones traumáticas que dificultan la normalización de los procesos vitales: *“allí es más complicado, porque hay personas más fastidiadas por la vida, en fin...”* (2H).

En ocasiones, la experiencia es tan negativa que las personas comparan el hecho de estar en un centro con el de estar en la calle: *“Dormir en la calle o en un albergue chungo...”* (2H) justificando maniobras de escape apego al centro, de cierta huida: *“yo salía a las 8:30 de la mañana y no volvía hasta las 20:30 de la tarde Y cuando llegaba me duchaba y me acostaba”* (5M).

Estas experiencias negativas: *“Me tuve que ir a un centro de esos de urgencia... De lo peor, una pesadilla para mí (...) Yo creo que ahí fue de los peores momentos que he pasado en mi vida.”* (5M), que en ocasiones

deja secuelas “*menos mal que solo pasé 19 días en ese. Lo tengo grabado*” (4H), plantean la necesidad de adecuar los servicios a las personas, no las personas a los servicios, de manera que ofrezcan la seguridad y el confort físico y emocional que un recurso residencial debe ofrecer: intimidad, privacidad, flexibilidad en los horarios, a la vez que minimice los conflictos y tenga en cuenta la especificidad de cada persona, evitando la invisibilización de la persona en el colectivo (Moreno Márquez, 2012). Otra cuestión que se valora negativamente y debe ser tenida en cuenta es la ubicación de los centros del Modelo en Escalera, que suelen encontrarse en las afueras de la ciudad o concentrados en un mismo espacio, facilitando la segregación: “*El centro está en un sitio que te da un poco de susto*” (4H).

Pero a pesar de las experiencias negativas, otras muchas resultan positivas, principalmente por la cobertura de necesidades básicas que ofrece el centro “*Dónde mejor he vivido es en el centro. De ahí tengo todo lo que soy ahora. Eso no hay como pagarlo, el tener un techo seguro. La única vez que me sentí segura desde que nací*” (7M); lo cual permite emprender: otros objetivos vitales “*Como el centro me da todo, te dejan todo el tiempo libre para hacer las cosas que te apetecen. Por eso estudiaba*” (4H); el apoyo profesional “*En el segundo centro me ayudaron muchísimo, (...) cómo hacer un currículum, cómo presentarlo, cómo presentarme, cómo hacer una entrevista de trabajo. (...) Aprendí y me enseñaron muchísimo*” (6M); o el apoyo emocional: “*te ayudan a coger confianza en ti mismo, te ayudan a que no solo te quedes en ese trauma. El trauma no es tu vida. Te ayudan a que puedes más allá del trauma*” (3H).

La aparición de Housing representa una importante innovación respecto al enfoque del sinhogarismo, produciendo un desplazamiento de la lógica asistencial (Marbán y Rodríguez, 2020), ya que evidencia el estrecho vínculo existente entre sinhogarismo y vivienda, siendo ésta última causa y consecuencia de la exclusión social (Sales, 2016). Poner el acceso a la vivienda en el centro permite, a algunas personas, iniciar un proceso de normalización que hasta el momento le había sido negado: “*Lo del piso ya es otra cosa*” (4H), “*Que es una casa normal donde te ayudan y te dan todo, me daban hasta 30 euros a la semana para comprar comida*” (3H).

Housing no es sólo un cambio de paradigma en la atención al sinhogarismo, sino la demostración de que el empeoramiento de causas estructurales como es la pobreza, el desempleo, la precariedad laboral o el bajo nivel de protección social son factores que dificultan la transición de las PsSH hacia la inclusión social y residencial (Marbán y Rodríguez, 2020). Así, la necesidad de incidir en políticas de vivienda, dirigidas a ampliar las viviendas públicas y sociales, principalmente de los colectivos más vulnerabilizados; la regulación del acceso a la compra y el alquiler; la prevención de los desahucios; las ayudas a la restauración de viviendas precarias son medidas imprescindibles para la erradicación del sinhogarismo y la exclusión residencial (Sales, 2016; Marbán y Rodríguez, 2020).

En uno u otro modelo, la intermediación que realizan las instituciones públicas o las entidades para favorecer el acceso a la vivienda también se revela como crucial: “*cuando salí del centro, gracias a otra entidad me dio la garantía para poder alquilar y ahí estoy. Yo pago, pero ellos me ayudaron con el aval*” (7M). Un elemento que permite avanzar hacia un cambio de paradigma en el abordaje del sinhogarismo.

3.2. Acompañamiento profesional

Las reformas planteadas en los modelos apuntan hacia la necesidad de abandonar intervenciones de carácter paternalista y estigmatizador para apostar por un acompañamiento profesional personalizado y flexible, adaptado a las necesidades y características de cada persona, y que fomente la participación, el empoderamiento y la normalización (Peña, 2023): “*Bueno, la gente que trabaja en los servicios sociales tiene que saber que eso sirve muchísimo. Creo que soy un buen ejemplo, lo que me ha pasado durante el tiempo que he ido con ellos*” (7M).

Un acompañamiento profesional, por otra parte, centrado en la promoción de la salud mental y el apoyo emocional (Sánchez Moreno y de la Fuente Roldán, 2024) y que parte del reconocimiento de múltiples experiencias traumáticas en los procesos vitales de las PsSH. Tal y como plantea Peña (2023) son las experiencias traumáticas de la infancia; la pérdida de los vínculos familiares (que incluyen a la pareja y los hijos/as); el estigma asociado a la situación de sinhogarismo... los que provocan importantes trastornos emocionales que agudizan la vulnerabilidad. Sánchez Moreno y de la Fuente Roldán (2024) hacen referencia a los elevados niveles de malestar psicológico que presentan las PsSH en relación con la población general. Así, la asociación entre sinhogarismo y salud mental se hace evidente, variando en función de la situación residencial, el origen, la edad y el sexo. No sólo los problemas de salud mental están presentes en el sinhogarismo, sino que las transiciones residenciales que deben sufrir las PsSH tienen gran relevancia para la salud mental. El sentimiento de abandono ha acompañado a muchas de las PsSH durante gran parte de su trayectoria vital: “*Yo sí que me acuerdo de que los viernes a las 16:00h tenía que estar allí (el padre) pero no aparecía. Ese abandono ya empezó a marcar*.” (3H), y la soledad persiste aún después de haber superado esta situación. Un sentimiento que, según Nadal-Amengual et al. (2024), se observa fundamentalmente en las mujeres “*Y ahora yo me siento... que molesto o sobro en todos lados porque como ya soy grande, no vieja, pero sí grande, y cada cual tiene su vida y su pareja... Entonces te hacen sentir un estorbo*” (7M), “*Ahora me siento sola, como una carga. No puedo llamar a nadie para contarle nada y que me escuche. Me doy cuenta de lo sola que estoy*” (6M).

Por ello se hace imprescindible la implementación de una práctica que introduzca la atención emocional (Peña, 2023), porque esos gestos de empatía, acompañamiento y aceptación sincera es lo que más valoran las personas: “*la calidez que he sentido en ese centro, la calidez humana, la calidez de que se pongan contentos sólo por que te ven y te ven bien, que te saludan cuando llegas del trabajo, que te preguntan cómo te*

fue el día, un abrazo... Palabras y gestos mínimos, pero que sientes tan reconfortantes..." (7M), "A veces solo necesitamos eso, el buen trato" (4H), "Yo no sabía lo que era recibir cariño y que se pongan contentos al verme... Esa cara sincera" (7M).

La salud mental es, sin lugar a duda, un facilitador, pero también un objetivo: "sentirme otra vez bien conmigo es como una pequeña victoria, es como 'uf' una alegría" (6M). En ocasiones la salud mental se identifica como uno de los principales factores de éxito: "si tienes salud mental, si tú estás bien contigo mismo, te irá bien" (3H).

3.3. Redes de apoyo social

A partir de entender el sinhogarismo como un fenómeno de carácter multidimensional, el apoyo y las redes sociales ganan espacio como forma de expresión de la dimensión relacional. Sánchez Moreno y de la Fuente Roldán (2024), citando a Rowe y Pelletier (2012), hacen referencia a la importancia de los aspectos socio-relacionales para evitar el surgimiento y mantenimiento de situaciones de sinhogarismo y exclusión residencial.

La familia tiene un peso fundamental en la vida de las personas y es uno de los elementos que más se ha repetido durante las historias de vida, puesto que proporciona protección, seguridad, apoyo y acompañamiento: "Me gustaría poder traer a mi familia porque me siento muy solo. Me ayudaría mucho" (8H), "Con mi hermana sí que me llevo bien. Es la que está ahí todos los días" (1H). También las amistades forman parte de esas redes que, aunque a menudo escasas, son identificadas como válidas y necesarias: "Tenía un par de amigos, ahora están muertos, pero esos me ayudaron mucho, me invitaban a tomarme un café, podía hablar con ellos en los momentos malos..." (1H). Incluso en la calle o los centros de acogida, las amistades juegan un papel positivo de apoyo y lucha contra la soledad: "En la calle conocí a un mallorquín, que nos juntamos, hicimos un grupo, éramos cuatro. Uno era de Cádiz, uno era uruguayo, el mallorquín y yo. Y así fuimos a temas de comedores y tal. (...) Un minigrupo vamos, para llevarlo mejor" (2H), "En el centro... bueno, tenía una amiga que estaba conmigo y ella me motivó un poco a que era bueno y que tenía que seguir" (4H).

Las PsSH parten de situaciones de escaso apoyo social como causa del estigma que conlleva la pérdida del hogar y muchos de una circunstancia de aislamiento, a causa del debilitamiento de los lazos y relaciones sociales, que incide significativamente en su deterioro psicológico y autopercepción (Peña, 2023): "Tenía muchos amigos, pero cuando estás en la calle... No quería pedirles, me daba vergüenza" (8H). En este sentido, Sánchez Moreno y de la Fuente Roldán (2024) hacen referencia a cómo las personas que han pasado por procesos de sinhogarismo reducen sus interacciones sociales por vergüenza o ante el temor de sentirse juzgadas: "Me ha costado hacer amigos después de lo vivido" (2H), "No tengo amigos, ¿por qué? Porque como aquel que dice le tengo miedo" (3H).

Por este motivo, el fomento de las redes de apoyo resulta central a la hora de posibilitar el incremento de los niveles de integración social de las PsSH (Sánchez Moreno y de la Fuente Roldán, 2024). Las intervenciones grupales (grupos de apoyo entre pares) pueden desempeñar un papel fundamental en los procesos de integración social entre PsSH, fortaleciendo y desarrollando relaciones positivas y de confianza, como factor protector y facilitador de integración social (Peña, 2023).

Ahora bien, como señalan Sánchez Moreno y de la Fuente (2024), citando a Hawkins y Abrams (2007), aunque las redes proporcionan apoyo material y emocional, éstas también pueden tener un impacto negativo cuando están marcadas por el conflicto: "Me fui a casa con mi madre, pero dije '¡bua!', (...). Me echó la culpa de todo, me echó todos los problemas y me rebotaba, porque ella sí que es un foco de dolor de todo el pasado, (...) fue detonante de absolutamente casi todo. No culpable, detonante" (3H).

3.4. Garantía de ingresos y acceso al empleo

El incremento del nivel de ingresos económicos es clave a la hora de prevenir y paliar las situaciones de sinhogarismo y exclusión residencial, y este puede darse bien a través de las prestaciones sociales que garantizan unos ingresos mínimos o a través del acceso al empleo.

La promoción de garantía de ingresos se ha mostrado como una acción especialmente necesaria a fin de mitigar (y en algunos casos prevenir) el sinhogarismo. Un objetivo que se operativiza, principalmente, a través de los sistemas de garantía de ingresos mínimos (Rodilla et al., 2023).

Algunos estudios (Marbán y Rodríguez, 2020; Rodilla et al., 2023) demuestran cómo la mayor fuente de ingresos de las personas en situación de exclusión social procede de la percepción de Rentas Mínimas y de prestaciones económicas, como el Ingreso Mínimo Vital (IMV). Las rentas de garantía básica como el IMV: "Porque sabía que era mi momento, era mi momento de subir. Sé que estoy estudiando, estoy con el IMV, estoy haciéndolo, estoy en la vida. Yo creo que estoy en el camino correcto" (3HC), la Renta Activa de Inserción (RAI): "Me ayudaron a tramitar la RAI, que la conseguí gracias al centro" (7M) o la Renta Social Garantizada: "Otra de las cosas que más me ayudó fue la Renta Social Garantizada. Eso es un empujón" (4H); permiten lograr una autonomía que, además, sirve para demostrar la capacidad de autogestión. Expresiones como "un empujón", "estoy en la vida" "estoy en el camino correcto" demuestran hasta qué punto estas prestaciones permiten iniciar un proceso de salida del sinhogarismo.

Por este motivo, la ampliación de la cobertura de las rentas mínimas para PsSH se muestra como un elemento fundamental (Marbán y Rodríguez, 2020). Pero aún siendo prestaciones importantes, suelen ser muy reducidas y, en ocasiones, no llegan a individuos que se encuentran en las situaciones de exclusión social más severa, como el sinhogarismo (Laparra, 2010; García Pérez y Cabrera Barba, 2022).

Para muchas personas, la verdadera salida del sinhogarismo llega, además de con el acceso a una vivienda, con el acceso al empleo: *“Para mi el trabajo es lo fundamental, lo que me hace poder seguir luchando para vivir”* (2H). Sin embargo, algunos autores hacen referencia a la limitada inserción laboral de las PsSH, aunque sí se evidencia que las personas que encuentran trabajo muestran un nivel de ingresos claramente superior y, por consiguiente, un mejor resultado con respecto al acceso a la vivienda (Rodilla et al., 2023).

La combinación de respuestas puede parecer, entonces, una propuesta eficaz. Por un lado, vincular servicios de atención (centros) con apoyo formal a través de prestaciones, permite a las personas iniciar un proceso de transición, con un acompañamiento profesional antes de salir a un mercado de trabajo poco accesible para determinados perfiles: *“Cuando llegué al centro no tenía nada. Pero gracias a andar ahorrando y enseñarme a hacer un plan de ahorro (...) Tenía que ahorrar para la fianza del piso”* (7M).

Aquí la perspectiva del doble derecho –prestaciones de garantía de ingresos y acciones de apoyo inserción laboral– se presenta como una posibilidad viable para el abordaje del sinhogarismo, considerando especialmente la situación de personas con menos posibilidades de acceso al empleo y garantizando una protección no sujeta a controles ni exigencias de un objetivo de inserción laboral imposible de alcanzar (Laparra, 2010). Como plantean Rodilla, Puchol y Botija (2023) *“Esta relación vendría a ratificar el enfoque de la nueva ortodoxia por la cual las Estructuras de apoyo formal (acceso a ayudas públicas) y desarrollo de capacidades individuales (programas de empleo) son mecanismos efectivos de prevención y mitigación del sinhogarismo”* (pp:183). El doble derecho también es expresado por las PsSH: *“Creo que sería no solamente dar dinero, sino dar algo combinado. Cursos y dinero, ¿Sabes? (...) pero si no has hecho un curso que encuentres otro trabajo que tengas otro ingreso...El dinero se va (...) Ya no lo tienes y cuando ya no lo tienes... ¿Qué haces? Vuelves a la misma situación”* (6M).

4. Conclusiones

Ahondar en el conocimiento de un fenómeno a través de historias de vida es una oportunidad única que permite indagar en aspectos seleccionados como objeto de estudio, acompañando a las personas en el análisis de un recorrido vital clave para entender un determinado proceso. El propio relato desvela momentos que han sido cruciales en el pasado y que configuran el presente. En la presente investigación se ha tenido la oportunidad de identificar situaciones de superación, y también de fracaso, en el curso de procesos vitales que incluyen situaciones de sinhogarismo.

La investigación ha revelado –a partir de las aportaciones de las personas entrevistadas y de identificar aquello que les ha ayudado a transitar hacia situaciones de mayor integración– algunas de las estrategias a incorporar en las políticas y actuaciones para la eliminación del sinhogarismo.

El modelo escogido para la atención a PsSH tiene una clara influencia en los resultados obtenidos. Si bien no se han analizado, de manera específica, los logros del Modelo Housing, sí se ha evidenciado la idoneidad que representa poner a la vivienda en primer término, así como la necesaria reforma de algunos aspectos del Modelo en Escalera: adaptar los servicios a las personas, no las personas a los servicios, planteando, además, la necesaria evaluación de las características de los centros y su reorganización.

La intervención profesional debe partir de un acompañamiento sincero y comprometido, que valide las experiencias vitales de las personas, que ponga en valor sus potencialidades, que no juzgue, que trabaje el empoderamiento personal y social. Un acompañamiento centrado en la promoción de la salud mental y el apoyo emocional, que considere el deterioro psicológico que supone el sinhogarismo, así como los procesos vitales que llevan a esta situación.

Abordar la dimensión relacional de la exclusión social, fortaleciendo redes de apoyo, primarias y sociales, que permitan a las personas salir de la estigmatización y el aislamiento al que condena el sinhogarismo. Promocionar la realización de grupos de apoyo entre pares permiten desarrollar relaciones positivas y de confianza, como factor protector y facilitador de integración social.

El incremento del nivel de ingresos económicos resulta también clave a la hora de prevenir y paliar las situaciones de sinhogarismo. Este puede darse bien a través de las prestaciones sociales que garantizan unos ingresos mínimos, a través del acceso al empleo, o del doble derecho, que suma a las prestaciones económicas el acompañamiento a la inserción. Esto implica, por un lado, abordar la reforma del sistema de garantía de rentas, eliminando la precariedad que no permite a las personas salir de la pobreza, a la vez que facilitar el acceso al empleo de las personas que provienen de situaciones extremas de exclusión social.

Al tratarse de un fenómeno de carácter estructural, se hace necesaria, en su conjunto, la mejora en la provisión de servicios que promuevan la prevención y la erradicación del sinhogarismo y la exclusión residencial. No sólo servicios especializados en el marco de los Servicios Sociales, sino también políticas de vivienda, dirigidas a regular el acceso a estas y proteger su mantenimiento, evitando desahucios sin alternativa habitacional digna, y políticas de empleo que favorezcan el acceso al mercado de trabajo de los colectivos más vulnerabilizados.

En conclusión, la consideración del modelo de intervención, el acompañamiento profesional, el fomento de las redes de apoyo, la mejora de la garantía de ingresos, la mejora de la provisión de servicios, de la coordinación interinstitucional e intersistemas, la implementación del enfoque de género y la lucha contra los discursos de odio y la aporofobia, aparecen como propuestas necesarias a la hora de mejorar la prevención y el abordaje del sinhogarismo.

5. Bibliografía

- Bachiller, S. (2010). Exclusión, aislamiento social y personas sin hogar. Aportes desde el método etnográfico. *Zerbitzuan. Revista de Servicios Sociales*, 47, pp. 63-73. <http://hdl.handle.net/11336/189767>
- Bauman, Z. (2007). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Gedisa.
- Botija, M., Panadero, S., y Matulic, M. V. (2024). Las personas en situación de sinhogarismo en la Agenda 2030. *Revista Prisma Social*, (44), 1-3.
- Busch-Geertsema, V. (2012). On the way home? FEANTSA monitoring report on homelessness and homeless policies in Europe. *FEANTSA*, 1-92.
- Colau, A., y Alemany, A. (2012). *Vidas Hipotecadas. De la burbuja inmobiliaria al derecho a la vivienda*. EOH. (2015). *Local Connection Rules and Access to Homelessness Services in Europe*.
- Fernández, G. (2015). *El acceso a la vivienda social de las personas sin hogar*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Foessa (2019). VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España. En Cáritas Española Editores (Ed.), *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2019*.
- Foessa (2021). Sociedad expulsada y Derecho a Ingresos. Análisis y perspectivas. 2021. Fundación Foessa.
- García Pérez, C.A., y Cabrera Barba, A. (2022). Sinhogarismo en España: Perfiles y determinantes de la percepción de la renta mínima de inserción. *Papeles de Trabajo del Instituto de Estudios Fiscales. Serie Economía*. N°8 2022, pp. 1-28.
- Gobierno de España. (2023). *Estrategia Nacional para la lucha contra el sinhogarismo en España 2023-2030*, Gobierno de España, Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030.
- Gobierno Vasco. (2018). *Estrategia vasca para personas sin hogar 2018-2021*.
- Guillén, A., González-Begega, S., y Luque, D. (2016). Austeridad y ajustes sociales en el Sur de Europa. La fragmentación del modelo de bienestar Mediterráneo Austerity and social retrenchment in Southern Europe. The fragmentation of the Mediterranean welfare model. *RES. Revista Española de Sociología (RES)*, 25(2), 261-272.
- Juan, E. (2015). El derecho a una vivienda, una cuestión de derechos humanos. *Revista Cátedra Paralela*, 12, 13-36.
- Laparra, M. (2010). Garantía de Recursos mínimos. Elementos para el debate. En *Debates Fundamentales en el marco de la inclusión social en España. Cuadernos Europeos*, N°8, 2010. pp. 75-98. Fundación Luis Vives.
- López-Bermúdez, A. (2019). Sinhogarismo: concepción y abordaje desde el punto de vista de las/los trabajadoras/es sociales de Mallorca. *Revista de trabajo social y acción social*, (62), 32-49.
- Marbán, V., y Rodríguez, G. (2020). Las políticas sociales de lucha contra el sinhogarismo en la Unión Europea y España: alcance, efectividad y principales limitaciones y prioridades. *Zerbitzuan: Revista de Servicios Sociales*. N° 72, 2020, pp. 5-18. <https://doi.org/10.5569/1134-7147.72.01>
- Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030, Fundación Eguía (2021). *Propuesta de una metodología común para el análisis de las situaciones de exclusión residencial en España: Los recuentos nocturnos de personas sin hogar*.
- Moreno Márquez, G. (2012). Exclusión social severa y sinhogarismo: ¿qué opinan las personas usuarias sobre los recursos?. *Portularia: Revista de Trabajo Social*. Vol. Extra 12, 2012. pp. 245-253.
- Nadal-Amengual, I., Ferragut Moranta, C., Bouza Bañobre, S., y Martín Martín, P. (2024). Exclusió residencial a Mallorca des de la perspectiva de gènere i interseccional. La veu de les dones. Fundació IRES i Observatori Social de les Illes Balears (OSIB) UIB.
- Observatorio Hatento. (2015). *Muchas Preguntas Algunas respuestas*.
- Olmos, C. (2011). El desarrollo del Estado de bienestar en los países capitalistas avanzados: Un enfoque socio-histórico. *Sociedad y Equidad: Revista de Humanidades, Ciencias Sociales, Artes y Comunicaciones*, (1), 8. <http://doi.org/10.5354/0718-9990.2011.10599>.
- Parlamento Europeo, Consejo de Europa, Comisión de la UE (2020).
- Pleace, N., y Bretherton, J. (2013). *Camden Housing First. A Housing First Experiment in London*.
- Rodilla, J.M., Puchol, G., y Botija, M. (2023). Sinhogarismo y fuente de ingresos. Estudio longitudinal sobre la influencia del apoyo formal y la renta del trabajo en la reducción del sinhogarismo. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*. Vol. 18, N° 1, 2023. pp 173-188. <https://doi.org/10.14198/obets.22619>
- Sales, A. (2014). Crisis, empobrecimiento y personas sin hogar. *Dossier Catalunya Social. Propostes des del Tercer Sector*, 34, 32.
- Sales, A., Uribe, J., y Marco, I. (2015). La situación del sinhogarismo en Barcelona. Evolución y políticas de intervención. *Xapsll*, 1, 76.
- Sales, A. (2016). Sensellarisme i exclusió social. De l'assistència a la prevenció. *RTS: Revista de Treball Social*. N° 209, 2016. (Ejemplar dedicado a: Vivienda: un debate necesario), pp. 9-25.
- Sánchez Moreno, E., y de la Fuente Roldán, I.N. (2024). Pandemia, sinhogarismo y salud mental: el papel del apoyo social y las relaciones sociales. *Prisma Social: revista de investigación social*, N° 44, 2024. (Ejemplar dedicado a: Las personas en situación de sinhogarismo en la Agenda 2030), pp. 58-83.
- SIIS, C. E., y Fundación Eguía-Careaga. (2016). *Exclusión residencial grave en la CAPV desde una perspectiva de género*.
- Peña, S. (2023). Actuaciones clave en la intervención con mujeres en situación de exclusión residencial y sinhogarismo. *Zerbitzuan: Revista de servicios Sociales*. N° 81, 2023. pp. 29-45. <https://doi.org/10.5569/1134-7147.81.03>

- Teller, N. (2010). Housing and Homeless. A B. Edgar i J. Doherty (Eds.), *Homelessness Research in Europe*. Bruseles: FEANTSA.
- Trilla, C. (2014). Desigualdad y Vivienda. *Ace*, 9, 95-126. <http://doi.org/10.5821/ace.9.26.3685>.
- Uribe, J. (2015). *De la calle al hogar. Housing First como modelo de intervención y su aplicación en Barcelona*.

Agradecimientos

Parte de esta obra forma parte del Premi Ciutat de Palma d'investigació del Ajuntament de Palma, al cuál se agradece su colaboración y apoyo. El agradecimiento principal está dirigido a las 8 personas, hombres y mujeres, que nos han prestado su tiempo, y sobretodo sus historias.